

LA GENTE Y EL AGUA. RESPUESTAS Y PROPUESTAS DE UNA POBLACIÓN ISLEÑA FRENTE A LAS INUNDACIONES

Roig, Mariela¹, D'Amico, Gabriela^{1,2,3}, Carut, Claudia¹, Crivos, Marta^{1,3}

¹Centro de Investigaciones Geográficas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, Argentina. ²Centro de Estudios Integrales de la Dinámica Exógena. Universidad Nacional de La Plata/Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires. ³Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. marielaroig.geo@gmail.com

Introducción

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de I+D de la UNLP titulado “Transformaciones territoriales de los puertos estuariales de Buenos Aires a partir de la reconversión portuaria de la década de los 90. El caso del Puerto La Plata”. La dinámica del agua en zonas costeras se ve alterada por interferencias generadas desde la atmósfera como lo son las tormentas, que en ciertos casos pueden provocar eventos de inundación. En el estuario del Río de la Plata ocurren fuertes vientos provenientes del sudeste que arrastran las aguas al interior del mismo y producen la elevación de su nivel, especialmente cuando se superponen con las pleamares astronómicas. Esto se conoce como *sudestada* (Barros, 2005). En el caso de la Isla Paulino, este fenómeno ha dado lugar a respuestas y propuestas por parte de la población desde los inicios de su poblamiento a fines del siglo XIX.

Este trabajo presenta un primer análisis de la información relevada en torno a las inundaciones entre 1914 y la actualidad. Para esto se implementó una metodología cuali-cuantitativa que contempló el trabajo con historias de vida, fotografías, registros estadísticos, periodísticos y cartografía. Esto hizo posible explorar las correspondencias entre las inundaciones y las estrategias de la población local.

La Isla Paulino

En la costa oeste del estuario del Río de la Plata se ubica la Isla Paulino (Figura 1). La misma surge a partir de la división de la Isla Santiago, a causa de la construcción del canal de acceso al puerto La Plata hacia finales del siglo XIX.

La isla limita con el estuario del Río de la Plata al NE, el canal de acceso al puerto al NO, el río Santiago al SE y el canal Zunda al E. Comenzó a ser denominada por los pobladores locales con el nombre de Isla Paulino por referencia al primer poblador, Paulino Pagani, dueño del primer recreo de la isla.



Figura 1: Área de estudio. Fuente: elaboración propia.

La sudestada

La costa argentina del estuario está expuesta a variaciones en el nivel de las aguas de origen meteorológico y astronómico. Las primeras son producidas por las ondas de tormenta (ODT), definidas como modificaciones de la altura de la marea astronómica por efecto meteorológico (Servicio de Hidrografía

Naval). Las ODT+ (positivas), conocidas localmente como sudestadas, suelen provocar inundaciones costeras (Escobar et al., 2004). Se caracterizan por vientos persistentes, de moderados a fuertes, pudiendo alcanzar los 75 a 88km/h en el estuario exterior (Pousa et al., 2013). Su duración puede variar entre algunas horas y dos o tres días (D'Onofrio, 1999). Son frecuentes durante el verano y el comienzo de la primavera y otoño (Escobar et al., 2004), mientras que las más fuertes ocurren en invierno (Servicio Meteorológico Nacional, 1997). Las ODT se desplazan en el mismo sentido de la marea e interactúan con ella (Etala, 2000), aunque no siempre ambos procesos ocurren en fase. La mayor energía se produce cuando las ODT+ coinciden con la pleamar (Isla et al., 2022).

En la Isla Paulino han ocurrido numerosas inundaciones provocadas por sudestadas. El primer registro data de 1914, donde consta que las aguas se elevaron 3,90 m (Mareógrafo del Ministerio de Obras Públicas –MOP-). En la isla hubo dos fallecidos, el agua cubrió los terrenos y derribó casas, viñedos, quintas y alambrados. Se inundaron, incluso, las casas en palafito más altas. El recreo de Paulino Pagani sufrió graves daños y el muelle quedó destruido (Diario el Argentino, 19-21/8/1914). En 1940, las aguas se elevaron 4,44 m (MOP) y en los registros periodísticos se consigna la destrucción de los recreos turísticos, incluido el de Pagani, el embarcadero público, y daños en la escuela de la isla (Diario El día, 14/6/1940). Posterior a la sudestada, la reconstrucción de los recreos tumbados y construcción de otros nuevos, como el de la familia Allegretti, propició la continuidad de la actividad turística. Posteriormente, la sudestada del 27 de julio de 1958, con una altura de 3,81 m (MOP), tuvo un alto impacto en la ribera de Berisso y Ensenada. Algunos pobladores relataron que el nivel de las aguas se elevó más que en la inundación de 1940, debido a que la ODT+ fue mayor (Diario El Plata, 28/7/1958). En episodios más recientes, se consignan evacuaciones de turistas que, al momento de la sudestada, estaban en la isla (Diario Blanco sobre Negro, 25/1/2018).

Perspectiva local

Con un enfoque inductivo, a partir de las observaciones y diálogos con los pobladores de la isla, es posible identificar tres respuestas a las inundaciones.

1) La construcción en altura es la respuesta más utilizada por los pobladores permanentes. Este tipo de estrategia protege sus pertenencias de las crecidas del río.

Se observan dos estilos de viviendas: aquellas que se construyen elevadas (por sobre el nivel del piso) (Figura 2, izq.) y las que no lo están (Figura 2, der.). Al respecto, resta explorar una posible correlación entre la altura de los pisos de las construcciones y la elevación de las aguas registrada en las inundaciones que experimentaron sus habitantes.



Figura 2: Izq.: vivienda elevada, der.: vivienda construida a nivel del suelo. Fuente: fotografías propias.

2) Terraplenes y zanjillos. En el primer caso, el terraplén más antiguo resulta de la depositación de los sedimentos producto de la excavación realizada por la empresa Dock de Transito para la apertura del canal de acceso al puerto a fines del siglo XIX. Observamos relictos en terrenos que funcionaron como quintas en el pasado. Actualmente, algunos terraplenes de construcción reciente son utilizados como diques de contención al ingreso del agua (Figura 3, izq.). A estos se suma la construcción de zanjas y zanjillos –existentes desde el momento de auge de las quintas en explotación hasta la actualidad- a fin de escurrir las aguas hacia las zanjas mayores y de ahí al canal de acceso al puerto (Figura 3, der.). Al mismo tiempo, su construcción hizo posible que la tierra removida elevase levemente el terreno permitiendo proteger las raíces de los frutales. Podemos reconocer un análogo a esta estrategia en el sistema de polderización.



Figura 3: Izq.; terraplén, der.: zanjillo. Fuente: fotografías propias.

3) La tercera respuesta remite a comportamientos de los pobladores locales con base en sus percepciones y vivencias de las inundaciones. Los podemos describir como una actitud de espera, donde las inundaciones no constituyen una amenaza y forman parte de su estilo de vida. Los pobladores se expresan al respecto mediante frases como: “La inundación es lo más normal del mundo siempre que subió el agua bajo, a veces un poco más o un poco menos, a veces hizo algún daño. La creciente no es lo que hace daño sino los fuertes vientos y el granizó”; “El agua no es el problema, sube y baja.[...] (Si) hay creciente yo pongo cuatro sillas abajo de la cama y levanto todo y ya está. Cuando hay sudestada ya sabe que se viene el río” (ER, 2017, 2016).

Conclusión

De nuestro estudio, desde una perspectiva inductiva surge que lejos de constituir una amenaza para los pobladores de la isla, o un episodio traumático al cual se deben adaptar, las inundaciones son concebidas y vividas como un evento esperable que forma parte de su estilo de vida. Los no tan frecuentes episodios de grandes inundaciones, como la de 1940, han conducido a la población a ensayar formas de construir más resistentes al embate de las aguas.

Por otra parte, ante el elevado costo de construcción de los terraplenes, los pobladores se han visto en la necesidad de realizar tratos con el Puerto para su construcción, y de esta forma evitar las inundaciones que provienen del canal Zunda.

Lejos de ser excluyentes, las estrategias exploramos en este trabajo coexisten en la mayoría de los casos, y acompañan como un componente más del medio isleño los cambios que al pulso de

las aguas modelan su territorio. En este sentido, el estudio de las respuestas ensayadas por la gente a lo largo de una larga historia de asentamiento en el medio isleño podría ser de interés en tanto estrategias probadas y que han mostrado su eficacia para la gente que habita ese ambiente. Por ello, deberían ser consideradas a la hora de diseñar y poner en marcha políticas de interés comunitario frente a las inundaciones.

Referencias Bibliográficas

- Barros, V. (2005). *El cambio climático global*. Libros del Zorzal, Buenos Aires
- D'Onofrio, E., Fiore, M., y Pousa, J. (2008). “Changes in the Regime of Storm Surges at Buenos Aires, Argentina”. *Journal of Coastal Research*, 24 (1), pp. 260–265.
- Escobar, G., Vargas, W., y Bischoff, S. (2004). “Wind Tides in the Rio de la Plata Estuary: Meteorological Conditions”. *International Journal of Climatology*, 24, pp. 1159-1169.
- Etala, M. P. (2000). Modelos hidrodinámicos anidados para el cálculo de la onda de tormenta en el estuario de Bahía Blanca [Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad de Buenos Aires].
- Isla, F., Prario, B., Maenza, R., Bertola, G., Cortizo, L., y Lamarchina, S. (2022). “Las Sudestadas del sudeste y del sur en la provincia de Buenos Aires, Argentina y el aumento antropogénico previsto del nivel del mar”. *Revista Universitaria de Geografía*, 31(1), pp. 13-15.
- Pousa, J. L., D'Onofrio, E. E., Fiore, M. M., y Kruse, E. E. (2013). “Environmental impacts and simultaneity of positive and negative storm surges on the coast of the Province of Buenos Aires, Argentina”. *Environmental Earth Sciences*, 68, pp. 2325-2335.
- Servicio Meteorológico Nacional (1997). Boletín informativo.

Artículos periodísticos

- Diario el Argentino, noticias del 19, 20 y 21 de agosto de 1914.
- Diario El Día, 14 de junio de 1940.
- Diario Blanco sobre Negro, 25 de enero de 2018.
- Diario El Plata, 28 de julio de 1958.